



FRANCISCO ROMERO

SIGMA Ambassador

Mis primeros pasos en la fotografía comenzaron cuando apenas tenía diez años, por aquel entonces, una profesora llamada Dña. Teodosia Meléndez (Señorita Teo) de mi Colegio Público “Doñana”, ubicado en El Rocío y a escasos metros del Parque Nacional de Doñana, comenzó un curso de fotografía, para el que se tomó la molestia de animarnos a hacerlo en horas extraescolares, enseñándonos así, el revelado básico de la fotografía.

En el transcurso de dicho curso pude experimentar como, con una caja de zapatos y un papel fotográfico pegado en su interior, se podían hacer fotografías en blanco y negro, lo que en aquellos tiempos era para nosotros ¡pura magia!. Desde entonces todo cambió en lo que respecta a mi afición por la fotografía, ya que despertó en mi el gusanillo por ésta, interesándome en un segundo curso, ésta vez, de la mano de D. Luís García Garrido (para mi, el mejor ornitólogo que ha tenido Doñana), basado en la naturaleza de dicho espacio y sus habitantes.

Considero que ambos cursos fueron la mezcla perfecta y la chispa que me empujó a ser el seguidor del medio natural que nos rodea. De este modo y a través de mis fotografías, el mayor objetivo que tengo es contagiar de esta enfermedad de “admiración por la naturaleza” a todas aquellas personas que ven mis imágenes, a la misma vez que disfruto haciéndolo.